

El Desengaño del Estado*

José Manuel Rodríguez
Universidad de Concepción

"Lecciones de una amarga experiencia". Así define un diccionario¹, en su cuarta entrada, a la palabra que inaugura un texto ejemplar de Alonso González de Nájera². La amarga experiencia es el fracaso sufrido por los súbditos españoles en su intento de dominar, a través de la guerra, a los hombres sin rey de la tierra del sur, los araucanos.

Pensamos e intentaremos mostrarlo que problema de base en la captura del Reino de Chile para la Metrópoli, fue la insuficiencia de la máquina de guerra estatal para someter a una máquina de guerra nómada. Asunto que González de Nájera percibe, aun cuando no estos términos, Ante la imposibilidad de la conquista el texto sostiene que el Imperio debe desarrollar una estrategia distinta

* Este trabajo está inserto en el marco de los estudios de literatura colonial que desarrolla el Proyecto MECESUP UCO 0203 del Doctorado en Literatura Latinoamericana de la Universidad de Concepción.

¹ Diccionario Encarta. Microsoft 2000.

² González de Nájera, Alonso. Desengaño y Reparación de las Guerras del Reino de Chile. Andrés Bello. Santiago de Chile. 1971.

a la imperante para poder sumar esos cuerpos y la tierra a que pertenecen a los dominios de la cristiandad. Antes de ir a ello debemos referir o desarrollar los conceptos que originan la distinción entre los aparatos bélicos referidos. Luego, veremos si es posible extrapolar la diferencia a las máquinas de guerra que se "encontraron"³ en Arauco. Finalmente expondremos la solución que el autor del Desengaño... sugiere para que España pueda ganar, de una vez por todas, la guerra, las tierras, los hombres.

La diferencia entre máquinas nómadas y estatales se la debemos a la filosofía contemporánea, específicamente a Deleuze-Guattari, este "autor" expone en su "Tratado de Nomadología"⁴ una versión otra de la Máquina de Guerra. Pensamos, modestamente, que esa versión le fue sugerida al "teórico" por su lectura de La Construcción de la Muralla China de Franz Kafka. En este relato un funcionario menor, al parecer un albañil, narra los métodos que siguió el Celeste Imperio en la construcción de esa muralla inverosímil. Durante la faena, los obreros observaban que las tribus nómadas cruzaban frente a las obras para luego perderse en las estepas. El cronista anota que quizás los nómadas tenían una mejor visión de la muralla que los mismos constructores y albañiles.

La lectura anterior indica la presencia de dos aparatos: El uno, estatal, que intenta a todo alcance, estriar el espacio, limitarlo (limes: muralla). El otro, nómada que se mueve por un espacio abierto. Esta diferencia es la misma que Deleuze-Guattari usa para construir una compleja genealogía de la máquina de guerra. (En general, una máquina es un sistema de cortes, corta flujos. Una máquina produce un determinado flujo que esa máquina u otra corta).

³ No decimos guerra para no ofender a aquellos que califican la Conquista como un "encuentro". En el mismo sentido trabajan los que sostienen que los hornos de Auschwitz eran panaderías.

⁴ Deleuze, Gilles. Guattari, Félix. "Mil Mesetas". Pre-Textos. Valencia. 1997. Páginas: 359-431.

La máquina de guerra, en general, es un curioso "agenciamiento", cuyo fin, curiosamente, no es la guerra, sino "ocupar un espacio tiempo"⁵ Su origen lo encontramos en: "La consecuencia necesaria de la organización nómada"⁶. Notamos, en primer término que la máquina tiene un origen nómada: "la máquina de guerra en sí misma parece claramente irreductible al aparato del Estado, exterior a su soberanía, previa a su derecho. Tiene otro origen"⁷. El carácter nómada de la máquina de guerra implica que esta todo lo vive en relaciones de devenir en substitución de relaciones binarias, lo cuál es propio del aparato estatal, mas ¿Qué significa que todo lo viva en relaciones de devenir?

El devenir, para el "autor", es un lugar de flujo, un estar entre una cosa y otra, implica derrotar el binarismo y abandonarse en una corriente, un flujo... " Devenir, es a partir de las formas que se tiene, del sujeto que se es, de los órganos que se posee o de las funciones que se desempeña, extraer partículas entre las que se instalan relaciones de movimiento y de reposo, de velocidad y de lentitud. En este sentido el devenir es "el proceso del deseo". Luego, la máquina de guerra está atravesada, en su interior, por todo tipo de estos devenires, dentro de ella los números, los hombres, que la componen devienen, por ejemplo, animal en el furor, hembra en la derrota. Exterior a ella, el devenir de la máquina se expresa en que: "Traza una línea de fuga creadora, la composición de un espacio liso y el movimiento de los hombres en ese espacio"⁸. Esta cita contiene y perfila las características de la máquina de guerra en tanto invención nómada:

⁵ Deleuze, 1992, 269..

⁶ Deleuze-Guattari, 1997, 395.

⁷ Deleuze-Guattari, 1997, 360.

- 1.- Un aspecto espacial geográfico.
- 2.- Un aspecto aritmético.
- 3.- Un aspecto afectivo.

1.- Aspecto espacial geográfico: El nómada se desplaza por espacios lisos. Los trayectos determinan los puntos. Los nómadas se mueven o permanecen, en un lugar de la naturaleza que no está fijado por estrías o demarcaciones estables. Sino que movimiento y permanencia, están determinados por velocidades, intensidades, devenires. Estos hombres van de un lugar a otro como consecuencia de una necesidad de hecho. Lo cuál genera una distribución espacial de los sujetos en un espacio abierto no comunicante. Al contrario de los espacios sedentarios que son estriados por muros, lindes. El espacio nómada está marcado por trazos que se borran, irregulares. No olvidemos, a este respecto que la comunicación es una de las obsesiones del Estado.

2.- Aspecto aritmético: Decíamos que la máquina de guerra es la consecuencia "necesaria de la organización nómada". De aquí que su carácter sea esencialmente aritmético. Así, por ejemplo: "Cuando Gengis Khan crea su gran composición de la estepa organiza numéricamente los linajes y los combatientes de cada linaje..."⁹. En el mismo sentido observamos: "Cuando Moisés crea su gran composición del desierto, en la que más que la influencia de Yahvé, sufre necesariamente la influencia nómada, recrea y organiza numéricamente cada tribu..."¹⁰. Notamos que, en origen, la máquina tiene un fin logístico, cuál es,

⁸ Rodríguez, Mario. Curso: La Máquina de Guerra en los textos Coloniales Chilenos. Udec. 2002. Inédito.

⁹ Deleuze-Guattari, 1997, 395.

¹⁰ Deleuze-Guattari, 1997, 395.

organizar el movimiento de un grupo de bandas, linajes o tribus, a través de un espacio.

3.- Aspecto afectivo: Afectos, en la teoría que nos ocupa, significa algo así como provocar una conmoción en otro o en una cosa. El aspecto "afectivo" de la máquina de guerra está dado en que la existencia nómada tiene por afectos las armas. Armas que proyectan la desterritorialización. El afecto es la descarga rápida de la emoción, de la respuesta. Los afectos son proyectiles tanto como las armas. Desde este punto de vista, se puede combinar el paso del Estado inmóvil del guerrero a la velocidad pura, con la relación reposo-velocidad de la máquina de guerra.

Intentamos, ahora, aplicar los desarrollos anteriores a la máquina india. El devenir, por ejemplo, la recorre. González de Nájera describe una fiesta de los guerreros donde: "unos traen parte de vestidos de soldados españoles y otros hábitos religiosos... otros andan cubiertos con pieles de fieras con las cabezas boquiabiertas, que caen encima de las suyas mostrando grandes dientes..."¹¹. Se observa claramente un devenir animal en los guerreros.

En segundo lugar anotamos que respecto del carácter espacial geográfico de la máquina araucana leemos: "No tiene los indios ciudades, villas o lugares para su habitación, ni fuertes, ni otro género de fortaleza fuera de la gran ciénaga de Purén que lo es por naturaleza...". Observamos que los mapuches se mueven o viven en un territorio que no está delimitado por marcaciones estables, es decir, un espacio liso. Además se anota que la fuerza de los indios está en relación con la tierra, la cual no está "estriada", no existen poblados, ni fortalezas, a excepción

"de la ciénaga de Purén" o la "fortaleza de sus montes"¹². La relación entre persona y tierra está determinada por una intensidad. Y esta o estas intensidades son tan fuertes como para crear un vínculo indisoluble entre los araucanos y la tierra. Ellos se encuentran, como observa la nomadología, "distribuidos en un espacio abierto, indefinido...¹³"; tal y como observa González de Nájera a los indios del sur: "tienen distribuidas y apartadas sus habitaciones en diversos valles"¹⁴. Este punto es de suyo relevante en el sentido que nos permite realzar un sema fundamental del nomadismo: aquel que indica que no necesariamente la categoría coincide con un elemento migratorio, pues "mientras que el migrante abandona un medio que ha devenido amorfo o ingrato, el nómada es aquel que no se va, que no quiere irse, que se aferra a ese espacio liso en que el bosque recula..."¹⁵. En el mismo sentido González de Nájera anota que los "bárbaros" tienen: "Un singular amor a su patria, de la cual es cosa particular que no hay indio que no atreva a salir"¹⁶. No es que no se atrevan, de acuerdo al nomadismo la permanencia se debe a que en ese lugar han constituido un espacio tiempo. Luego, insiste que los mapuches, a pesar de vencer en la batalla y ufanarse de sus triunfos, "no se puede presumir que tengan ánimo o valor para dejar los límites de su reino"¹⁷. Ese "reino" es su espacio tiempo, de ahí que constantemente insistan en alisarlo. Alisamiento que consiste pura y simplemente en destruir toda "estría", toda marca que limite la tierra. Al ejemplo se nos

¹¹ González de Nájera, 1971, 55.

¹² González de Nájera, 1971, 50.

¹³ Deleuze, Guattari, 1997, 385.

¹⁴ González de Nájera, 1971, 48.

¹⁵ Deleuze, Guattari, 1997, 385.

¹⁶ González de Nájera, 1971, 50.

¹⁷ González de Nájera, 1971, 54.

informa: "asolaron las ciudades de Valdivia, La Imperial, La Villarrica, Osorno, y la de los Infantes de Angol"¹⁸.

En cuanto al aspecto aritmético de la máquina de guerra araucana este se puede observar en que la destrucción de las ciudades nombradas se dio en un momento en que estaban: "rebelados todos los Indios..."¹⁹, tal frase rebela que no siempre se rebelaban en masa. Lo cual indica que la máquina araucana es enteramente flexible, formada por mapuches, no por soldados que sólo son soldados. Otro ejemplo lo encontramos cuando los indios cobraron bríos tras unas sonadas derrotas inflingidas a los españoles. En la ocasión: "no sólo crecen en ánimo sino también en número"²⁰. Se observa, claramente, la presencia de un nomadismo aritmético, se suman indios a la máquina de guerra. En el mismo sentido leemos: "estando en sus tierras, con facilidad ponen tregua a sus domésticas pasiones, y se reconcilian para juntarse contra los nuestros"²¹.

Finalmente, creemos que el aspecto afectivo de la máquina india se transparenta en el uso de un afecto esencial de la máquina de guerra, este es el secreto, citamos: "Cómo degolló el enemigo la escolta del fuerte de la Imperial con el caudillo y dos capitanes, y el maravilloso secreto con que los enemigos tuvieron oculta la victoria"²². Esta referencia a la capacidad que tenían los araucanos para guardar en el más estricto secreto sus movimientos es destacada constantemente por González de Najera. El secreto, entonces, es un arma.

Recordemos, en este punto, que iniciamos el presente estudio asignando una carácter nómada a la máquina de guerra araucana, apoyándonos, fundamentalmente, en que los indios del sur eran un pueblo sin estado Por ende,

¹⁸ González de Najera, 1971, 64.

¹⁹ González de Najera, 1971, 67

²⁰ González de Najera, 1971, 79.

²¹ González de Najera, 1971, 79.

además de poseer la características generales del "agenciamiento" nombrado, la tribu a la que pertenece cumple con una categoría "cero" del nomadismo, esto es fundarse en una "nación" sin órganos. Baste señalar al respecto que en la primera página de El Desengaño... se lee que los naturales al sur del Bio Bio no tenían: "rey ni caudillo a quién obedezcan"²³.

Interesa, también, comentar un aspecto complejo de la máquina, cuál es, su fin. Como decíamos la máquina de guerra intenta, fundamentalmente, componer un espacio de distribución. El objetivo de aquella, entonces, no es la guerra, esta aparece como un "suplemento"²⁴. Luego, la máquina, "si pensamos en términos aristotélicos, mantiene una relación sintética con la guerra"²⁵. Un ejemplo aclarará este punto:

Moisés, en su éxodo, observa que la guerra es un suplemento de la máquina, lo cuál ciertamente constituye una angustia para ese egipcio que mantenía tratos con un Dios. Se hace necesario hacer la guerra a las ciudades y a los Estados por los que se cruza. Es aquí, en este punto donde deviene la guerra para la máquina: Debe aniquilar las fuerzas del Estado, debe destruir la forma Estado. Debe alisar el espacio estriado por la soberanía estatal. Ya vimos como la máquina araucana alisa el espacio, por ende este era su fin. La guerra aparece como "suplemento" de aquella. Veamos la respuesta de los españoles al alisamiento: "Llegado el gobernador al sitio de la asolada Imperial, comenzó luego a un mismo tiempo a dar principio a las dos obras de su designio, que fueron la fundación del fuerte y rescate de las cautivas"²⁶. Hombre de Estado clásico, frente a un hecho que no comprende, el nomadismo, sólo puede

²² González de Najera, 1971, 74.

²³ González de Najera, 1971, 5.

²⁴ En el sentido de potencia de la cosa.

²⁵ Deleuze-Guattari, 1997, 435.

responder con la restitución del fuerte, el que poblará de soldados, es decir, configura una máquina cuyo objetivo único es la guerra. Y esta diferencia es fundamental: Los nómadas no tienen la guerra como horizonte. Aparece como una necesidad de hecho, no esperada ni buscada. Los Estados, en cambio, cifran en la guerra la viabilidad de su existencia.

Volviendo a la Imperial, creemos que la reconstrucción del fuerte ordenada por el Gobernador no tiene mucho futuro, pues la guarnición puede ser fácilmente destruida por una causa muy simple: la equivalencia, en el campo, de la máquina de guerra araucana respecto de la máquina de guerra española. Asunto que casi ningún civilizado sería capaz de admitir. De hecho una inquietud que recorre las diversas crónicas escritas en el Reino es el por qué de la duración de la guerra, dado la enorme superioridad (desde la perspectiva europea) que tiene la máquina imperial respecto de la mapuche, ventaja que sin embargo era incapaz de plasmar en la realidad, quizás por una razón bastante "sencilla": "La relación entre la fuerza aplicada y la resistencia ofrecida por la carga contra la que actúa la fuerza se denomina ventaja teórica de la máquina. Debido a que todas las máquinas deben superar algún tipo de rozamiento cuando realizan su trabajo, la ventaja real de la máquina siempre es menor que la ventaja teórica. La eficacia de funcionamiento de una máquina se obtiene del cociente entre la energía generada (la salida) y la cantidad de energía empleada (la entrada). La eficacia, que se expresa en tanto por ciento, es siempre inferior al 100 por ciento"²⁷.

Creemos que en la relación anterior se puede encontrar una clave del por qué se hizo eterna de la guerra de Arauco: La ventaja teórica de la máquina estatal era anulada por ser muy alto el factor de roce que encontraba en la realidad.

²⁶ González de Najera, 1971, 68.

²⁷ Enciclopedia Microsoft Encarta. 2003.

Factor que no estaba basado en la gran fortaleza de los araucanos, como expone González de Nájera: "Los indios de Chile no son más robustos, membrudos ni de mayor altura que nuestros españoles"²⁸. En el mismo sentido anota: "Es verdad que se hallan entre los dichos indios algunos de espaldas grandes y pechos levantados, pero no en tanto extremo como algunos se han persuadido"²⁹. Se desconstruye la visión mítica del araucano no sólo a nivel de la fuerza, sino que también a niveles sociales, los indios no son "gente gallarda", sino "viciosa"; dados al canibalismo, etc. Creemos que en este punto el autor está escribiendo "contra" La Araucana, marcada la oposición en el sintagma "como algunos se han persuadido". Ese alguno es Ercilla, el que llegó "donde ninguno ha llegado", es decir, un hombre "civilizado" que fue capaz de mostrar la igualdad e incluso la superioridad bélica del indio. Y que, por ende, equiparó teóricamente a la máquina araucana y española. Equivalencia que para el Desengaño... es imposible como se verá.

Anotemos ahora los factores que el texto considera que sí anulan la ventaja teórica del ejército imperial:

1. El primero está fijado en el accionar de la máquina de guerra araucana, ya que se destacan "las astucias, stratagemas y sagacidad con que hacen la guerra los indios a los nuestros"³⁰. Aquí encontramos una aparente contradicción en González de Nájera, pues los indios ha poco subnormales, aparecen como sagaces. Pensamos que tal contradicción está dada en virtud de que una característica crucial del Estado es que para sus hijos "la originalidad del hombre

²⁸ González de Najera, 1971, 39.

²⁹ González de Najera, 1971, 40. En ese "alguno" vemos que Nájera no pierde la oportunidad de dar un alfilerazo al poeta que equiparó teóricamente a la máquina araucana y española, Ercilla.

³⁰ González de Najera, 1971, 94.

de guerra aparece bajo una forma negativa: estupidez, deformidad, locura, usurpación, pecado..."³¹. Sujeto estatal como es el autor, no puede sino plegarse y, por ende, "ningunear" a todo aquel que no desee ser sirviente de esa cosa tan rara que los hombres construyen para someterse a sí mismos, el Estado. Nosotros vemos que a pesar del plan del texto, se filtra en él, claramente, la presencia de una "ciencia menor o nómada"³². Un claro ejemplo de ésta son las picas que construyen los indios: "Traen ellas por hierros pedazos de espadas españolas con amoladas puntas..."³³. Notamos que los indios son capaces de perfeccionar un arma, adaptándola a las condiciones espacio temporales de la guerra. Las espadas eran muy pesadas, lentas. Fraccionarlas en partes muy afiladas y ponerlas en la lanza hacen que esta arma multiplique su velocidad, factor intrínseco, por una nueva capacidad, dada por el hierro, factor extrínseco. En otro sentido podemos citar las "no bárbaras estratagemas que usan los indios"³⁴. Constatar la existencia de esta ciencia menor implica considerar seriamente, con Deleuze-Guattari³⁵, la abolición de las tesis evolucionistas, esto es que los hombres llegaron al Estado como una forma superior de organización. La Nomadología, en cambio, muestra que el nomadismo es una opción cuyo fin es precisamente conjurar la aparición del Estado. La sociedad nómada es "una sociedad contra – Estado"³⁶. De ahí que en su interior funcionen mecanismos colectivos de inhibición. Mecanismos que González de Nájera observa en los araucanos, de acuerdo al texto: "rehúsan congregarse en pueblos por razón que

³¹ Deleuze-Guattari, 1997, 361.

³² Deleuze-Guattari, 1997, 369.

³³ González de Nájera, 1971, 95.

³⁴ González de Nájera, 1971, 97.

³⁵ Deleuze-Guattari, 1997, 366.

³⁶ Deleuze-Guattari, 1997, 366.

se dan venenos unos a otros"³⁷. Ello a raíz de que el guerrero está "animado por una indisciplina fundamental, un perpetuo chantaje al abandono y a la traición..."³⁸. Asunto que el texto constata: "y pasan a nuestro bando a hacerse la guerra con toda crueldad, hermanos a hermanos y padres a hijos"³⁹.

Por lo anterior se hace necesario aceptar que el desarrollo de los nómadas sólo es *diferente*. De ahí que en el Desengaño... se perciba, a su pesar, la astucia y sagacidad del mapuche al enfrentar al invasor.

2. El segundo factor de roce para la máquina española es la gran fortaleza que los indios encuentran en su tierra. Rasgo que ya hemos visto.

3. El tercero es la incapacidad de los españoles para comprender sus errores en el manejo de la contienda: "todos han ignorado, a mi modo de ver en lo que ha estado el yerro y la falta de no poder acabar con esa hidra de siete cabezas"⁴⁰. El yerro ha sido, fundamentalmente, el ir fundando ciudades sin una mayor protección: "tan sin recelo comenzaron a fundar, no una ciudad siquiera, donde estuvieran todos juntos, sino muchas ciudades como allá las llaman, y tan divididas unas de otras"⁴¹. Esta distribución geográfica de las fuerzas del estado provoca la debilidad y hace perder la ventaja real de la máquina española en las tierras de Arauco. Lógico, los españoles no saben nomadizar.

En base a lo anterior el astuto estatal que es don Alonso, confirma que era imposible dominar a los indios con el sistema imperante y propone un repliegue a las bases mismas que organizan el accionar del Estado. Consistente en reunir

³⁷ González de Najera, 1971, 48.

³⁸ Deleuze-Guattari, 1997, 366.

³⁹ González de Najera, 1971, 48.

⁴⁰ González de Najera, 1971, 209.

"los fuertes desmandados y perdidos y con ellos se haga una fuerte e inexpugnable frontera"⁴². Esta es la forma ideada para recuperar la ventaja, aquí se cifra el *desengaño* del Estado, leemos: "Y pues tenemos armas defensivas y ofensivas tan aventajadas a las de los indios... en que cien hombres bien armados acometen sin recelo a mil de los suyos... ¿por manera que siendo estas ventajas tan evidentes por que no procuramos tenerlas? Pues teniendo todas nuestras fuerzas juntas..."⁴³. Se confirma nuestra observación sobre la ofensa que significa equiparar la ventaja teórica de la máquina de guerra araucana y la española para el Desengaño.... Claramente vemos como el autor muestra que el problema es otro, es estratégico. De allí que anulada la versión sobre la igualdad teórica, proponga recuperar la ventaja real de la máquina española mediante el expediente de estriar el espacio, limitarlo. Luego, en Alonso González de Nájera se concreta una vieja aspiración de todo funcionario: ser un pensador... "en efecto ¿Qué hombre de Estado no ha soñado con esa pequeña cosa imposible, ser un pensador?"⁴⁴. Ahora este pensamiento deberá responder, en su estructura, al *Cogitatio Universalis* que lo anima, el que no es otro que la sumisión a una forma: "El pensamiento ya se ajustaría de por sí a un modelo que toma prestado el aparato del Estado y que le marcaría fines caminos, conductos, canales, órganos, todo un *organon*"⁴⁵.

Veamos la frontera, el *organon*:

⁴¹ González de Najera, 1971, 211.

⁴² González de Nájera, 1971, 213. El surayado es nuestro.

⁴³ González de Nájera, 1971, 255.

⁴⁴ Deleuze-Guattari, 1997, 381.

⁴⁵ Deleuze-Guattari, 1997, 381.

REPARO DE LA GUERRA DE CHILE.—LIB. IV.—DIS. II

Demostración de los fuertes de la frontera con la guarnición de infantería y caballería que ha de tener cada uno .

	PICAS	ARCABUCEROS	MOSQUETEROS	SUMAS DE TODA LA INFANTERÍA	SUMAS DE TODA LA CABALLERÍA	SUMAS DE TODA LA INFANTERÍA Y CABALLERÍA
LESTE	— 30 —	— 52 —	— 10 —	— 92 —	— 120 —	— 212
	— 25 —	— 40 —	— 8 —	— 73 —	— —	— 73
	— 30 —	— 52 —	— 10 —	— 92 —	— 120 —	— 212
	— 25 —	— 40 —	— 8 —	— 73 —	— —	— 73
	— 25 —	— 40 —	— 8 —	— 73 —	— —	— 73
FRONTERA	— 30 —	— 52 —	— 12 —	— 94 —	— 120 —	— 214
	— 25 —	— 40 —	— 8 —	— 73 —	— —	— 73
	— 25 —	— 40 —	— 8 —	— 73 —	— —	— 73
	— 30 —	— 52 —	— 10 —	— 92 —	— 120 —	— 212
	— 25 —	— 40 —	— 8 —	— 73 —	— —	— 73
	— 30 —	— 52 —	— 10 —	— 92 —	— 120 —	— 212
OESTE	300 —	500 —	100 —	900 —	600 —	1500

Se observa claramente que la propuesta se pliega a los desarrollos propuestos sobre la forma de pensar producida por el Estado. Aún más es típico

de los sedentarios "distribuir a los hombres en un espacio cerrado, asignando a cada uno su parte..."⁴⁶. El pensador estatal trabaja en el mismo sentido al señalar "como ha de distribuirse la guarnición..."⁴⁷ en la "fuerte frontera". Todo ello de acuerdo a una forma de estriar el espacio basada en "un modelo hilomórfico... de distribución de las materias en franjas paralelas..."⁴⁸. Aquí en la frontera de González de Nájera se observa el *organon* que "sería algo así como la forma-estado marcada en el pensamiento"⁴⁹.

Marca que se muestra en el Desengaño... a través de unas observaciones muy interesantes: la primera es que se propone que una vez instalada la frontera se debe suprimir todo trato con los indios, pues en la época estos comerciaban con los españoles, obtenían hierro de ellos⁵⁰, etc. Luego, toda esa vecindad sólo ocasionaba problemas ya que los mapuches conocían las debilidades y fortalezas de sus enemigos, por ello el autor sostiene que no debe existir ningún vínculo, desde la instalación de la "fuerte frontera", con los "indios de la guerra".

Ahora, la segunda es un tanto más obscura. Alonso González de Nájera tiene un plan para conquistar. Este consiste en que el territorio más allá de la frontera debía ser considerado un encierro para los araucanos. Los españoles se obligaban a ir haciendo una guerra ofensiva desde su frontera, guerra que en que sólo corresponde perdonar la vida a indios e indias no mayores de 16 años. A estos propone esclavizarlos y enviarlos a otros territorios, Nueva Granada, etc.

⁴⁶ Deleuze-Guattari, 1997, 381.

⁴⁷ González de Najera, 1971, 233.

⁴⁸ Deleuze-Guattari, 1997, 375.

⁴⁹ Deleuze-Guattari, 1997, 380. Como vemos Occidente ha llegado bastante cerca de nosotros, nos habita, determina el pensamiento, conoce, por ende, todos nuestros secretos.

⁵⁰ Al respecto confróntese las relaciones de flujo entre nomadismo y metalurgia en Deleuze-Guattari, 1997., 405 y siguientes.

Se nota que, desgraciadamente, el pensamiento estatal no sólo responde a una forma de expresión, sino que también a una forma de contenido, pues todo aquello que no cabe en el cuadrado es la alteridad y esta debe ser eliminada: "No es otra cosa la guerra de Chile que una caza y montería de fieras"⁵¹.

Así pensaban los hombres del estado hace cinco siglos. De ellos se defendieron los nómadas. Enfrentamiento entre una forma de pensar y una de vivir, que repite el antiguo conflicto entre "sociedades contra-Estado, llamadas primitivas y sociedades-con-Estado, llamadas monstruosas"⁵². Dijimos que los nómadas evitan la aparición del Estado, ello debido a "un presentimiento demasiado misterioso de lo que conjuraban y no conocían"⁵³. Son capaces de percibir la monstruosidad de lo desconocido: Una máquina de exclusiones, de dominio, de control. Que plantea al hombre la disyuntiva de "habitar como poeta o como asesino. Asesino es aquel que bombardea al pueblo existente con poblaciones moleculares que no cesan de cerrar todos los agenciamientos, de precipitarlos en un agujero negro cada vez más profundo"⁵⁴. Posición privilegiada de los pensadores estatales a este respecto, pues Estado se puede entender, también, como el "Grado o modo de agregación de moléculas de un cuerpo"⁵⁵. Esto es exactamente lo que hace González de Nájera, agregar moléculas (arcabuces, caballos, infantes, picas, etc.) a un cuerpo, cerrándolo con una frontera, bombardeando desde allí a un pueblo existente, censurando todos sus agenciamientos, precipitándolo en un agujero cada vez más amplio y profundo, el de la muerte fascista⁵⁶.

⁵¹ González de Najera, 1971, 254.

⁵² Deleuze-Guattari, 1997, 366.

⁵³ Deleuze-Guattari, 1997, 437. ("Aparato de Captura").

⁵⁴ Deleuze-Guattari, 1997, 349. ("Del Ritornelo").

⁵⁵ Diccionario Encarta. Microsf 2.000.. Entrada número once del término.

⁵⁶ Al respecto piénsese en la muralla que está instalando Israel en Palestina.

Los que habitan como poetas, los que liberan lo molecular "logran que surjan fuerzas que pueden ser atribuidas al Cosmos..."⁵⁷. Momento en que la vida deja de ser pura percepción, y se transforma en puro devenir... "El devenir sería como la máquina, presente en cada agenciamiento, pero pasando del uno al otro, abriendo el uno al otro..."⁵⁸, es decir, el encuentro con la alteridad no pasa por el exterminio, sino que por el devenir para los hombres de la exterioridad, entre los cuales se encuentran los nómadas, quiénes, al parecer, no son tan bárbaros como los pintan Nájera y los suyos. Otros hombres del Estado han sido capaces de devenir nómadas, pensadores nómadas, ellos son los que habitaron como poetas en la conquista de Chile y viajaron velozmente sobre el Reino, sin fronteras. Caso ejemplar: Alonso de Ercilla.

⁵⁷ Deleuze-Guattari, 1997, 349. ("Del Ritornelo").

⁵⁸ Deleuze-Guattari, 1997, 351. ("Del Ritornelo").

Bibliografía:

1. Deleuze, Gilles; Guattari, Félix. "Mil Mesetas". Pre-Textos. Valencia. 1997.
2. Deleuze, Gilles. Conversaciones. Pre-Textos. Barcelona. 1992.
3. Diccionario Encarta. Microsoft 2000.
4. González de Nájera, Alonso. Desengaño y Reparación de las Guerras del Reino de Chile . Andrés Bello. Santiago de Chile. 1971.
5. Enciclopedia Encarta. Microsoft. 2000.